



TRANS 15 (2011)
RESEÑAS/ REVIEWS

Pedro García Pilán. Tradición en la modernidad avanzada: la Semana Santa Marinera de Valencia. Valencia: Museu Valencià d’Etnologia-Diputació de València, 2009. 496 pp. ISBN: 978-84-7795-542-9

Reseña de María José Valles del Pozo (Universidad de Valladolid)

Tradición en la modernidad avanzada: la Semana Santa Marinera de Valencia, entra a formar parte de los estudios interpretativos (de presencia muy desigual en lo que se refiere a las distintas regiones de la geografía ibérica) que nos llevan a entender el papel que en el presente desempeña en nuestras sociedades este evento festivo de enorme arraigo popular que es la Semana Santa. En esta ocasión el estudio inaugura una línea de investigación sociológica sobre la fiesta en la zona levantina y es a su vez la primera publicación de la colección “Intercanvis”, editada por el Museo Valenciano de Etnología. Toma como objeto los ritos de Semana Santa que se celebran en El Cabanyal, El Canyamelar y El Grao, núcleos de población costeros pertenecientes al distrito Poblados Marítimos de Valencia, que configuran un espacio –inicialmente físico en sentido literal y ahora en gran medida simbólico- sucesivamente transformado desde el punto de vista territorial, económico, social y religioso, donde la Semana Santa es “el ritual colectivo que actúa con mayor fuerza como dispositivo de autorreconocimiento” (p. 82). Ritual que ha demostrado su pervivencia a pesar de las grandes diferencias que su contexto actual presenta respecto a aquél en que tuvo su origen. Uno de los principales puntos de interés del texto es el

Los artículos publicados en **TRANS-Revista Transcultural de Música** están (si no se indica lo contrario) bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y mencione en un lugar visible que ha sido tomado de TRANS agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No utilice los contenidos de esta revista para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.es>

All the materials in **TRANS-Transcultural Music Review** are published under a Creative Commons licence (Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.5) You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the webpage: www.sibetrans.com/trans. It is not allowed to use the contents of this journal for comercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete licence agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.en>



análisis de esta práctica tradicional colectiva y sacra a la luz de la modernidad, mostrando de qué modo se integra en la individualidad y el laicismo propios del mundo contemporáneo.

El libro tiene como base la tesis doctoral realizada por el autor titulada *Tradición y proceso ritual en la modernidad avanzada: la semana santa marinera de Valencia*, defendida en 2006, que posteriormente recibió el tercer Premio de Investigación Cultural “Marqués de Lozoya” del Ministerio de Cultura en su convocatoria de 2007.

En un formato moderno y atractivo, aunque quizá no del todo práctico, el libro mantiene la estructura convencional de tesis (tampoco se omite el término a lo largo del texto) en diversas secciones: introducción, ocho capítulos y conclusiones, e incluye cuadros e imágenes complementarios. Los capítulos abordan, respectivamente, el espacio del ritual, su historia, las asociaciones, la puesta en escena de los rituales, la relación entre religión y tradición, la construcción de la identidad dentro de la Semana Santa Marinera, la búsqueda de la proyección y la patrimonialización de la fiesta. El trabajo se apoya en una selección de referencias bibliográficas extensa, actualizada y pertinente.

Con el fin de precisar el enfoque desde el cual se plantea el análisis, García Pilán comienza presentando una amplia revisión del significado de los conceptos interconectados que generan el estudio: ritual y tradición, dentro de las sociedades tradicionales y modernas. La principal diferencia entre el estatus de la tradición en unas y otras sociedades es la capacidad de elección por parte de sus componentes. La tradición se define en las sociedades tradicionales como una forma vinculante de organización de la memoria colectiva, que está custodiada por guardianes y comprende el ritual (Giddens 1997), lo que implica la continuidad de los valores establecidos para el grupo, que “obligatoriamente” han de ser preservados. La sociedad moderna caracterizada por la pluralidad de valores elimina la obligatoriedad y proporciona a sus miembros la posibilidad de gestionar la tradición. Entre las opciones se encuentran tanto la eliminación como la recreación de la misma y en esta situación, una de las cuestiones que se plantean es por qué motivo la tradición se instala con fuerza en sociedades plenamente modernas y qué significados adquiere en ellas.

Por otra parte, el autor destaca y asume, con algunas matizaciones, la definición de ritual que propone Mauss como “sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y de tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado” (1991: 18); definición que, junto a las consideraciones anteriores acerca de la tradición, le sirve como referencia para definir sus objetivos. Así, tratará de demostrar que en la modernidad avanzada el proceso de

secularización influye en la forma de abordar la tradición y que el hecho de optar por ella y el modo de utilizarla pueden apoyar a su vez el proceso de secularización.

Los contenidos organizados en la sección de capítulos se inician con la presentación del contexto donde se ubican los rituales que son objeto del estudio. Se describe y analiza el proceso de configuración territorial de los Poblados Marítimos de Valencia, incluyendo las transformaciones recientes que aumentan la complejidad de las condiciones del entorno y a las que el ritual no se muestra ajeno, así como las características de su población y los referentes espaciales del ritual, los “lugares” de representación socio-espacial donde se materializa la conexión entre pasado y presente, y donde se crean y se comparten identidades. Son fundamentalmente las parroquias, que durante el tiempo de representación, se proyectan también más allá de su terreno físico tomando algunas otras zonas del espacio urbano como escenario del ritual. La caracterización simbólica de estos espacios se ve reforzada por la coincidencia en ellos de otras festividades religiosas y prácticas piadosas que tienen lugar a lo largo del año. Sin embargo, la integración de tiempo y espacio no es inamovible sino que aparece como entidad maleable que adquiere configuraciones diversas en distintos momentos y circunstancias.

Sigue a continuación un recorrido a través de dos siglos de historia de la Semana Santa Marinera, en el que se manifiesta una trayectoria con altibajos paralela, en general, a la que experimenta la fiesta en otras zonas de España debido a su historia común. En efecto, tanto la presencia como la valoración de la celebración festiva han sido irregulares a lo largo del tiempo según se den ciertas condiciones políticas, sociales y también económicas y culturales del contexto general, aunque indudablemente existen diferencias marcadas por los rasgos particulares de la comunidad en que se inscribe. Como en otros casos, queda de manifiesto que la Semana Santa ha tenido un papel destacado en la construcción y reproducción de la identidad local y que este proceso se ha llevado a cabo mediante sucesivas invenciones de la tradición (Hobsbawm y Ranger 1983). En lo que concierne a los Poblados Marítimos, la evolución en la situación territorial con respecto a la ciudad de Valencia ha incidido de manera notable en el proceso.

Las cofradías, protagonistas de la celebración festiva, son asociaciones formales donde se crea comunidad y se establecen relaciones de diversa índole, pero en ellas, a diferencia de lo que ocurre en las sociedades tradicionales, la pertenencia es en última instancia una decisión individual. Las hermandades actuales son un conjunto de voluntades personales que acuerdan construir una identidad común. La idea de sociabilidad viene asociada comúnmente a la tradición

en entornos comunitarios y es, en mi opinión, uno de los pilares de la pervivencia de la Semana Santa. El autor analiza este concepto partiendo de la base de que la sociabilidad cofrade puede actuar como un “mecanismo compensatorio de reencantamiento en un mundo desencantado y destradicionalizado” (p. 157) aunque precisamente las pautas y el ejercicio de la sociabilidad en este ámbito muestren muy claramente los rasgos de la modernidad. Esto se pone de manifiesto, por ejemplo, en el cambio de direccionalidad convencional de la tradición, al pasar de hijos a padres, o en que los vínculos amistosos lleguen a adquirir mayor fuerza que los familiares en la adscripción a las cofradías. Asimismo, otro de los paradójicos elementos que interrelacionan tradición y modernidad es la necesidad de un aparato de gestión racional y eficaz (burocracia) para la organización de una manifestación sagrada capaz de producir el reencantamiento. En palabras de Ritzer (2000), que cita el autor (p. 230): “el encantamiento solo es posible a través del empleo sistemático de medios genuinamente desencantados”.

En relación a lo anterior entra en juego la cuestión religiosa. Y en este sentido, García Pilán plantea la existencia de una “doble ortodoxia”, constituida por la contraposición de la ortodoxia eclesiástica y la ortodoxia festiva. Ambas apelan a la tradición para apoyar sus argumentos. La Iglesia, ante la pérdida de lo que considera la autenticidad en la celebración de los rituales, alude al carácter de las primeras cofradías (tradicionales), cuya razón de ser era manifestar y mantener la fe cristiana. Las asociaciones, por su parte, distinguen de manera expresa entre religión y tradición: tradición es “lo que se ha hecho siempre”, lo que constituye su identidad, en este caso una fiesta que cuenta con el mar como el elemento diferenciador, de donde procede la tradición y que la conserva. En cualquier caso, los agentes son conscientes de la fragilidad de la tradición en un mundo globalizado y de la necesidad de modernizarla para fortalecer la identidad local. Modernización que es asimismo producto de la globalización. Lo que constituye la religión en el ritual para los cofrades viene definido por la confluencia de narrativas diversas. Los sentimientos religiosos que se manifiestan pueden estar más cercanos a lo oficial, fundamentados en una formación y continuidad religiosa, o a lo popular o común, más apegados a la práctica ritual o a la tradición familiar. Sea como sea, encontramos que la motivación para ser partícipe del ritual de la Semana Santa es, como ya se advertía anteriormente en relación a la sociabilidad, una cuestión de opción individual.

La Semana Santa Marinera actúa como elemento de construcción de identidades colectivas en distintos niveles y con distintos grados de significación. El espacio, una vez más, se constituye en objeto fundamental de referencia del ritual pero desde una doble perspectiva. Por una parte, la

definición estricta del territorio y, por otra, las modificaciones experimentadas y la expansión que desdibujan sus límites, producen una frecuente indefinición también en las identidades: "...en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos" (Hall 2003: 17).

Con el objeto de reforzar su identidad, deteriorada por la falta de valoración local por parte de los políticos, de los medios y del resto de la ciudad, la Semana Santa Marinera busca el reconocimiento externo y trata de obtener la correspondiente calificación estatal (a ser posible la máxima) para integrarse en los circuitos turísticos potenciando su personalidad característica, asumiendo elementos prestados que resultan atractivos y convirtiendo su propia tradición en patrimonio cultural, lo que pone de relieve una serie de paradojas. Así pues, la creación de la Casa-Museo de la Semana Santa Marinera supone la culminación –momentánea- del proceso de modernización de esta tradición. Aparte de otros objetivos de tipo práctico, el museo cumple el deseo de los cofrades de adquirir reconocimiento, al menos en cierta medida, a cambio de ceder el monopolio de su tradición a la propiedad común, pero los mismos actores reconocen que la colección que se muestra no llega a ser representativa en el caso de una fiesta que está viva. Efectivamente, al trasladarse al museo, los objetos adquieren un nuevo significado, lejos de los que poseen en la iglesia y en la calle. Esto implica también la desacralización de los símbolos, lo que no impide que sea posible sacralizar el espacio secularizado del museo (como ocurre al situar en él el punto de partida de alguna procesión). Por otra parte, patrimonializar la tradición supone sancionar una identidad definida, cuando, como se ha visto, en la realidad del ritual la identidad se construye y reconstruye sucesivamente de maneras muy diversas. En cualquier caso, la vocación del museo es recoger y custodiar los testimonios de un pasado que ya no existe o que peligra, y esto, tal como concluye el autor, se encuentra en total oposición a la transmisión natural de la tradición.

En el marco de la modernidad avanzada, el ritual se revela eficaz como elemento tradicionalizador, creando y conectando sentidos múltiples. En la sociedad desacralizada, el ritual resacraliza las acciones cotidianas que tienen lugar en su interior y que son importantes para los actores. Bajo un manto diverso de religiosidades, lo que se celebra es la sociabilidad, la "*communitas*, como estado ideal y sagrado del ser humano" (p. 432).

El análisis que expone Pedro García Pilán es perfectamente aplicable a contextos similares en cualquier otra zona donde la celebración de la Semana Santa se mantenga viva. El conjunto de

las publicaciones sobre Semana Santa se encuentra dominado por los estudios históricos y artísticos (tanto de carácter científico como divulgativo), hecho comprensible dado el alto nivel de calidad patrimonial, y el interés tradicional y turístico que ostenta esta fiesta. Sin menospreciar el gran valor documental y estético que muchas de estas publicaciones poseen, resulta gratificante encontrar un nuevo texto que interprete a partir de los postulados de la modernidad una realidad tradicional ciertamente relevante en el mundo actual, especialmente cuando los enfoques interpretativos de los rituales de Semana Santa son todavía escasos (en el caso de España destacan los referentes a Andalucía y son minoritarios los dedicados a otras zonas).

Una prueba de la relevancia del fenómeno en nuestros días en el ámbito académico es la organización del “Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: La Semana Santa”¹, que cuenta con dos ediciones y del que se han derivado sendas publicaciones: *La Semana Santa: Antropología y Religión en Latinoamérica* y *La Semana Santa. Liturgia, Música y Rito*. La iniciativa tiene sentido ya que plantea uno de los problemas centrales de la Semana Santa, sobre el que podemos encontrar una lúcida explicación en el libro de García Pilán: la contraposición entre la Iglesia y las comunidades protagonistas. El comité organizador propone esta reunión de teólogos y científicos sociales (entre los que se encuentra el mismo García) con el propósito de que “ambos enriquezcan sus respectivas perspectivas”. En cierto modo, se podría considerar que este encuentro académico entra a formar parte de la variedad de actividades relacionadas con la fiesta que tienen lugar a lo largo de todo el año ya que, aunque el evento no parta de las hermandades, confluyen en él un buen número de participantes implicados en esta tradición, tanto cofrades como clérigos. Lo significativo de este contexto es que constituye un foro más donde observar las narrativas contrapuestas y se hace especialmente manifiesta la postura que adopta no solo el estamento clerical (y tal vez tampoco en su conjunto) sino también algún sector de los académicos que se muestra deliberadamente inconsciente: la resistencia a considerar la tradición de la Semana Santa como realidad compleja y plural. Así, estudios como el de Pedro García Pilán suponen un avance hacia la auténtica comprensión del fenómeno.

Referencias

Giddens, Anthony. 1997. “Vivir en una sociedad postradicional”. En *Modernización reflexiva*.

¹ Organizados por el Estudio Teológico Agustiniiano y la Cátedra de Estudios sobre la Tradición y el Centro de Antropología Aplicada de la Universidad de Valladolid en 2008 y 2010. A raíz del primer congreso, además, se consolidó la creación de un centro específico de investigación sobre la fiesta en la Universidad de Valladolid.

Política, tradición y estética en el orden social moderno, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, 75-136. Madrid: Alianza.

Hall, Stuart. 2003. "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?". En Cuestiones de identidad cultural, comps. Stuart Hall y Paul Du Gay, 13-39. Buenos Aires: Amorrortu.

Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.). 1983. La invención de la tradición. Barcelona: Crítica.

Maisonneuve, Jean. 1991. Ritos religiosos y civiles. Barcelona: Herder.

Ritzer, George. 2000. El encanto de un mundo desencantado. Revolución en los medios de consumo. Barcelona: Ariel.

Cita recomendada

Valles del Pozo, María José. 2011. Reseña de "Pedro García Pilán: Tradición en la modernidad avanzada. La Semana Santa Marinera de Valencia". *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review* 15 [Fecha de consulta: dd/mm/aa]